

RELATORÍA

“LA PAZ VIVA: RUTAS Y DERROTEROS (1985-2022). DIÁLOGO CON JUAN GUTIÉRREZ

6 DE NOVIEMBRE 2023



WWW.DEMOSPAZ.ORG

[@DEMOSPAZUAM](https://twitter.com/DEMOSPAZUAM)



DEMOSPAZ

Instituto de Derechos Humanos,
Democracia, Cultura de Paz y No Violencia

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

Este documento recoge las ideas clave de las personas participantes en el coloquio, incidiendo en el concepto de Hebras de Paz Viva, a partir de las aportaciones del libro de Juan Gutiérrez (2023). Paz Viva. Rutas y derroteros (1985-2022). Editorial Postmetropolis. Las ponentes y participantes se reunieron el 6 de noviembre de 2023 en la Sala Mixta de la Plaza Mayor en la Universidad Autónoma de Madrid.

Manuela Mesa, Codirectora del Instituto DEMOSPAZ-UAM, da la bienvenida y presenta el encuentro, que parte de la publicación del libro de Juan Gutiérrez. Es un libro muy esperado y de gran relevancia para la investigación y educación para la paz en relación con la memoria. El Instituto DEMOSPAZ está muy interesado en los procesos de construcción de memoria en relación con la educación para la paz y los derechos humanos. Tras felicitar al autor, agradece a todas las personas participantes y da la palabra a Juan Gutiérrez, Presidente de la Asociación Hebras de Paz Viva, mediador y autor del libro.

Juan Gutierrez comienza su exposición formulando las preguntas: “¿Qué son las hebras de paz viva? ¿Cómo ha evolucionado el concepto de hebras de paz?” y procede a explicar que el concepto de paz viva ha ido evolucionando a lo largo de estos años, y así su propia definición.

La paz tiene dos caras. Una cara es “El rechazo a la violencia” y la otra es la “Pazviva” que nos invita a “Verterla vida propia por el bien de los demás, por la naturaleza, por su bien y su gozo”.

La cara del rechazo a la violencia es la cara de la “Paz negativa” como indignación frente a las violencias. La cara de la paz es la cara de la “paz positiva”, que genera una entrega apasionada hacia los demás seres humanos y la naturaleza. Ambas caras de la paz tienen gran fuerza, pero solas o separadas, no lo suficientes. Hay que conjugarlas y es un arte difícil que es necesario practicar incesantemente.

Las hebras de paz viva no son solo una manera de enfrentar un enemigo sino también una costumbre de vida, que podemos encontrar en la vida cotidiana. Así es cómo ha ido evolucionando el concepto.



Juan Gutiérrez nos menciona tres pasos a considerar de la paz viva:

- Incluir la erótica como una dimensión de nociones de paz viva
- Tomar conciencia de cómo influyen en nuestras vidas las vidas de los otros y la naturaleza
- Cuidar a las personas mayores.

Finaliza su intervención afirmando que **“Las Hebras de paz viva son acciones básicas que compartimos todos los seres vivos. Es un rasgo fundamental de la misma vida”**

Toma la palabra **Marcos Garcia**, exdirector de MediaLab Prado, en el que el proyecto Hebras de Paz Viva se ha ido consolidando en su etapa inicial, y miembro de la Asociación Espacios Comunes:

Afirma que leer el libro de Juan Gutiérrez ha sido un descubrimiento, una alegría, y un agradable encuentro con imágenes muy poderosas.

Menciona su trabajo en los laboratorios ciudadanos realizados en Medialab Prado, que ahora se desarrollan en la Asociación Espacios Comunes, recalcando que el fin de estos laboratorios ciudadanos es crear estructuras y modelos de institución de paz viva. Pone énfasis en esta importancia porque existen muchas instituciones de paz negativa, pero falta la otra cara, la cara de la paz viva.

Enfatiza en la necesidad de organizaciones que saquen lo mejor de nosotros, desde la confianza, sin excluir la paz negativa.

La universidad nos acerca al conocimiento, a la gente, los ciudadanos y transfiere lo que hay en la universidad a la sociedad, que es muy importante, pero propone hacer también lo contrario: transferir el conocimiento y las propuestas ciudadanas de las personas a las instituciones y a la universidad.

A continuación, toma la palabra **Gloria Garcia**, profesora miembro del proyecto Hebras de Paz Viva realizado en instituto de Madrid.

Afirma que desde el punto de vista educativo, Juan Gutiérrez fue un descubrimiento, aquí hablábamos de la parte teórica de la paz viva, pero quiere traer la experiencia en los colegios.



DEMOSPAZ

Instituto de Derechos Humanos,
Democracia, Cultura de Paz y No Violencia

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

Juan Gutiérrez, con ejemplos muy prácticos, explicaba a las/os estudiantes lo que es la paz viva. Pusieron en marcha el proyecto hebras de paz viva en los colegios varios profesores. Consistía en mandar a sus alumnos a hablar con sus abuelos y detectar hebras de paz viva en sus memorias. Tenía un componente intergeneracional y de diálogo muy bonito.

Los alumnos descubrieron memorias ocultas, silenciadas. Una historia que se recopiló es la historia de un guardia civil que le mandaron su pueblo para detener a un republicano. Fue con otro guardia civil y llegado al pueblo se cruzó por un camino al hombre que tenía que detener, entonces en ese cruzarse lo saludó llamándolo por otro nombre y diciéndole que estaba buscando a un hombre (que en realidad era la persona con la que estaba conversando). Esta picardía fue la que le permitió salvarle la vida.

Los alumnos documentaron hebras de paz, hicieron archivos, revistas, publicaciones e incluso cómics sobre las hebras de paz viva identificadas. Y llegaron a la conclusión de que en lo cotidiano hay un montón de hebras de paz que no se ven, muchas acciones de ayuda que hay que visibilizar.

Interviene **Juan Gutierrez** para señalar que: **“El futuro es incierto pero el pasado también es una tierra desconocida.”**

Toma la palabra **Pablo Sanchez**, historiador y editor de la Editorial Postmetropolis.

El proyecto de publicar el libro de Juan fue un proceso muy bonito que tuvo el objetivo de reunir su obra que estaba dispersa en unos cuantos discos duros.

u tarea, como buen historiador, fue ordenarla, de manera cronológica, ya que se trata de toda una vida y una trayectoria. Desde su ámbito de investigación y el mundo de la memoria histórica, aporta algunas reflexiones, mencionando la importancia de combinar la paz positiva con la paz negativa.

La paz negativa es la paz de las de las instituciones, de los estados, que parte un monopolio de la violencia y propone escasez, es la paz de la administración, que gestiona las personas como nuda vida. Es blanco y negro que se impone limitando nuestra imaginación a una buena vida.



DEMOSPAZ

Instituto de Derechos Humanos,
Democracia, Cultura de Paz y No Violencia

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

La paz negativa es una paz sin contenido, presentada como el marco indispensable la precondición para que exista un orden de cosas, pero a costa de no dar sustancia alguna la vida en comunidad. Es paz para otra cosa, para el funcionamiento de la vida cotidiana, de la economía, de las vías de comunicación, pero no aporta significado alguno de valor.

En cambio, la paz positiva es la paz de los ciudadanos. No sé si está hecho aposta en acrónimo de DEMOSPAZ, pero la paz puede entenderse de dos maneras: la traducción digamos cristiana “Demos la paz”, pero también la del mundo antiguo es la paz del Demos la paz, la paz de los ciudadanos, que es de todos y es una paz que genera la posibilidad de hacer entre todos. Además, la paz viva es una paz enigmática y afecta territorios desconocidos. Otro concepto de la paz viva es la transgresión de las normas del grupo, es decir una paz que anima a romper con los estereotipos que legitiman y promueven la exclusión y en última instancia el aniquilamiento.

Es importante poner el foco en lo que tenemos en común los seres humanos. La paz viva es el mestizaje, tiene que ver con la impureza y las lógicas de inmigración, y es una tributo que todas las personas tenemos.

Toma la palabra **Elena Boschiero**, investigadora del Instituto DEMOSPAZ–UAM.

En primer lugar felicita al autor y al editor por esta publicación. Desde DEMOSPAZ nos alegramos de tener esta importante referencia. Nos hemos sentido parte del proceso de evolución del concepto de hebras paz viva, gracias a varias actividades realizadas estos años, especialmente el curso corto que celebramos en La Corrala en enero y febrero de 2020. Resalta que es un concepto teórico y también práctico, que llama a la acción, a reclamar la paz.

A continuación menciona la evolución del concepto hebras de Paz viva, ya mencionado, y descrito en el libro de manera muy gráfica, como un viaje doblando seis esquinas, al final de las cuales encontramos un territorio acogedor y fértil para la reflexión:

1. El fundamento es la noción de paz viva, que es otra manera de referirse a la paz positiva, yendo más allá de la paz negativa (primera esquina)



1. En una primera concepción, las Hebras de paz se definen como las acciones desinteresadas y extremas en las que para ayudar o incluso salvar otra persona en situación de peligro, aunque fuera del bando enemigo, se rompe la disciplina del grupo. Una Hebra de paz viva en esta primera acepción se presenta como una acción: 1) desinteresada, 2) de ayuda o socorro y 3) insumisa. Es un acto heroico en un contexto de violencia.
 2. No solo pocas personas son capaces de tejer hebras de paz viva, sino todas las personas tenemos esta capacidad (segunda esquina).
 3. Desde 2015, se ha incluido en el concepto aquellos actos no heroicos que podemos encontrar en nuestras vidas cotidianas donde estamos constantemente recibiendo o realizando hebras de paz viva (tercera esquina).
 4. ¿Cuál es el criterio de selección de la memoria? La memoria es selectiva y transformable. El criterio no puede ser solo el nunca más (cuarta esquina).
 5. Reconocer los distintos significados de la memoria, incluyendo, como indica Norberto Bobbio: la memoria oficial, institucional, incluso reglada por ley que es una memoria “externa” y la memoria que se queda en nuestra mente, que deja una huella emocional y que es una “memoria interna”, que a veces incluye recuerdos escondidos, prohibidos por cuestionar las memorias externas (quinta esquina).
- La memoria no solo debe incluir las atrocidades y las violencias para el nunca más, sino también debe injertar en ellas las hebras de paz. Es decir, hay que conjugar el “deber de memoria” con el “gozo de la memoria” (sexta esquina).

Finalmente, resalta algunos capítulos del libro muy interesantes y las imágenes evocadoras que contiene, como por ejemplo las mariposas mensajeras de la paz del cuadro de Guernica de Picasso o la imagen de la mediación como una respiración.

Interviene **Juan Gutierrez..** Aclara que la mediación como una respiración que cita en el libro es un concepto de John Paul Lederach. Menciona, además, la importancia de la memoria y la educación para la paz.

Por último, aclara que el nombre de “paz viva” viene de Norberto Bobbio en el cual la memoria externa es una memoria institucional y la memoria interna es la memoria viva.

Toma la palabra **Carlos Giménez**, Catedrático emérito de antropología de la UAM y miembro fundador de DEMOSPAZ.



DEMOSPAZ

Instituto de Derechos Humanos,
Democracia, Cultura de Paz y No Violencia

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

Comienza su intervención recalcando el maravilloso libro de Juan que es parte de su maravillosa vida. El libro es una metáfora de su propio autor, son propuestas que van evolucionando. El concepto de la evolución, como antropólogo, le encanta. Juan Gutiérrez lee muy bien los signos de los tiempos, es un transgresor pacífico.

Juan Gutiérrez crea una corriente de pensamiento muy creativa e innovadora, con sencillez. Todo lo que escribe se puede escribir de manera muy difícil, pero el autor lo hace con sencillez. Es un ser transnacional, un español, vasco, alemán. Recuerda cuando se conocieron en la organización maoísta ORT (Organización Revolucionaria de los Trabajadores para los jóvenes) luchando contra el franquismo. La define muy bien, como una militancia “mala”, éramos totalitarios, dogmáticos, odiando a el de al lado. En aquel contexto Juan Gutiérrez creó una corriente de pensamiento, llamada la “hebra” en la ORT. La odiábamos. Era el año 74/75, una época de miedos. Los de la “hebra” eran los raros y transgresores, hablaban de ecologismo. Juan nunca fue sectario.

Sobre mediación y paz, en el libro están las 4 dimensiones de la paz: ausencia de violencia, regulación pacífica del conflicto, paz como justicia y paz medioambiental. Están todas las paces. Señala la práctica de la mediación de Juan Gutiérrez en el conflicto vasco y su experiencia como asesor en Irlanda del norte, Colombia, Guatemala. Juan es una persona que experimenta, sistematiza la experiencia, escucha y por esto evoluciona. Por esto es un referente. En memoria, señala que Juan Gutiérrez está generando constantemente espacios y diálogos improbables como propone John Paul Lederach. Las hebras de paz entre personas de bandos diferentes son espacios improbables que tienen un alto potencial transformador. Además, resalta el procomún, la unión entre la memoria y lo común, como unir al individuo con lo colectivo, pasando por la persona. Acabo con la erótica y la amistad, donde Juan vincula la razón con la emoción, la amistad, el sufrimiento, el miedo. Tenemos que unir emoción y racionalidad. Finaliza agradeciendo a Juan por cómo el concepto de paz viva le ha ayudado a su vida diaria.

Finaliza el coloquio **Manuela Mesa** agradeciendo a Juan Gutiérrez y a todos los presentes. Este encuentro ha permitido dar nuevas miradas sobre el concepto de hebras de paz viva, profundizar en él y expandir el hermoso trabajo que ha iniciado y motivado Juan Gutierrez.